

Desvelando los matices de la pobreza en Jerez de la Frontera: nuevos hallazgos

Los estudios llevados a cabo por investigadores de la Universidad de Cádiz durante el periodo 2008-2014, revelan la existencia de tres tipos de pobreza en el municipio - crónica, transitoria recurrente, transitoria no recurrente- y destaca un preocupante aumento de la reincidencia en la misma, así como un desplazamiento de la pobreza en las diferentes zonas que componen el municipio durante el periodo estudiado.

La crisis económica iniciada en 2007 trajo consigo importantes cambios en la sociedad. Entre ellos cabe destacar el notable incremento de los niveles de pobreza y el empeoramiento del bienestar social. En Jerez de la Frontera, este hecho no pasó desapercibido. Las altas tasas de desempleo obligaron a la población jerezana a depender de las ayudas sociales como medida de subsistencia ante el agotamiento de los subsidios de desempleo. Es por ello, que, ante esta situación se puso en marcha este estudio, cuya finalidad no es otra que conocer la situación de pobreza durante el periodo 2008-2014 en el municipio jerezano.

Para llevarlo a cabo y ante la falta de fuentes de información a nivel local, tuvimos que realizar encuestas y entrevistas a una parte de la población demandante de los servicios sociales, así como a los agentes público-privado que la componen.

La información obtenida por ambos medios, reflejan “un nuevo perfil de pobre”, no identificado antes de la crisis, que afecta principalmente a personas de entre 36 y 45 años, muchas de ellas emparejadas (61% casadas y 20% constituidas como parejas de hecho), donde el 70% de los casos tienen uno o dos hijos a su cargo. Antes de la crisis, el 72% de ellos tenían trabajos estables, sobre todo en la construcción, con salarios más altos que el promedio y con una vida laboral entorno a los 15 años, pero a raíz de la crisis, pasaron a formar parte de la lista de desempleados de larga duración, caracterizándose además por tener escasa formación y provenir de familias de clase media, constituyendo este hecho una involución social en el territorio.

Así mismo, del análisis de este estudio se desprende que se ha producido un cambio o desplazamiento de la pobreza en las diferentes zonas que componen el municipio. Antes de la crisis, la zona más afectada por la pobreza eran la zona Sur (Barrio de San Benito y Barrio de San Telmo), durante la misma, pasaron a serlo los barrios del Centro, La Serrana, Delicias y La Granja incrementando su demanda de servicios sociales de primera atención. Estas nuevas zonas empobrecidas, se caracterizan por un nuevo perfil de familias, denominado “familias normalizadas”. Estas, no presentan ningún problema de desestructuración familiar, sino que carecen de empleo y recursos económicos para hacer frente a necesidades básicas como alimentación, hipoteca, suministro eléctrico, entre otros. Estas familias normalizadas son las que se identifican en una nueva tipología de pobreza en dicho territorio, cuyo principal eje gira en torno a la transitoriedad en la misma.

Con posterioridad, y como consecuencia del elevado aumento de los precios de la energía y del conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, la situación de pobreza se agrava cada vez más en el seno de las familias más vulnerables del territorio estudiado. Es por ello que se pone en marcha en 2024 una nueva investigación cuyo objetivo no es más que analizar los efectos de la pobreza energética en los hogares con menores del municipio en cuestión. Para ello, y teniendo en cuenta la escasez de estudios previos sobre dicha

temática, procedemos nuevamente a realizar 222 encuestas a los hogares formados por menores, usuarios de los servicios sociales del área de bienestar social del municipio en cuestión. Los principales resultados destacan que el 58.55% de las familias con menores a su cargo no pueden mantener una temperatura adecuada en su hogar y el 69.36% no pueden llegar a fin de mes. Este hecho dificulta, además, el acceso a Internet y a las nuevas tecnologías, que repercuten negativamente en las habilidades cognitivas y en la educación de los menores. Estos hallazgos referencian la necesidad de poner en marcha, medidas de carácter social que mejoren el bienestar de la población. Entre ellas, se propone ampliar la cobertura de las ayudas asistenciales y la mejora de la eficiencia energética de las viviendas.

Para leer los trabajos completos: <http://hdl.handle.net/10498/23154>
<http://hdl.handle.net/10498/31370>
<http://hdl.handle.net/10498/31428>
<https://doi.org/10.1007/s12187-025-10278-y>